

EMPLEO DE LOS FORMATOS DE CLASES UNA HABILIDAD DIDÁCTICA DE LOS DOCENTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

USE OF CLASSROOM FORMATS A DIDACTIC SKILL OF TEACHERS IN HIGHER EDUCATION

Nelson Arturo Corrales Suárez ^{1*}

¹ PhD. Docente Investigador, Extensión Pujilí, Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0175-5707>. Correo: nelson.corrales@utc.edu.ec

Victor Hugo Armas ²

² PhD. Docente Investigador, Extensión Pujilí, Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1067-2455>. Correo: victor.armas@utc.edu.ec

Nelly Patricia Mena Vargas ³

³ MsC. Docente Investigador, Extensión Pujilí, Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9218-1333>. Correo: nelly.mena@utc.edu.ec

Cesar Enrique Clavopiña León ⁴

⁴ MsC. Docente Investigador, Extensión La Maná, Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0551-0950>. Correo: cesar.calvopina@utc.edu.ec

* Autor para correspondencia: nelson.corrales@utc.edu.ec

Resumen

El desarrollo de dinámicas y sistemas metodológicos que fortalezcan el ejercicio docente ha sido una permanente prioridad de los claustros universitarios. La investigación profundiza en el problema de la formación de los profesores para organizar la planificación de las formas de clase que se corresponden a la educación superior. El objetivo se concreta en desarrollar un sistema de acciones interpretativas para seleccionar el tipo de clase adecuada al nivel de aprendizaje y el contenido cultural de la profesión que es tratado. Se desarrolló con un enfoque Cuanti-cualitativo, con un alcance descriptivo-propositivo, mediante el empleo de métodos como la modelación, sistémico, analítico-sintético. El principal resultado consiste en un sistema de acciones para la interpretación didáctica de las formas de clases como maneras de organizar los procesos formativos en la universidad.

Palabras clave: formas de clase; formación; habilidades docentes; aprendizaje

Abstract

The development of dynamics and methodological systems that strengthen the teaching exercise has been a permanent priority of the university cloisters. The research delves into the problem of teacher training to organize the planning of class forms that correspond to higher education. The objective is to develop a system of interpretative actions to select the type of class appropriate to the level of learning and cultural content of the profession being treated. It was developed with a quantitative-qualitative approach, with a descriptive-purposeful scope, through the use of methods such as modeling, systemic, analytical-synthetic. The main result consists of a system of actions for the didactic interpretation of the forms of classes as ways of organizing the formative processes in the university.

Keywords: Classroom forms; training; teaching skills; learning

Fecha de recibido: 06/03/2023

Fecha de aceptado: 08/06/2023

Fecha de publicado: 09/06/2023

Introducción

La formación de profesionales, encuentra entre uno de sus más grandes retos, el asociado al manejo que realiza el docente de las herramientas propias de la Didáctica como disciplina científica que orienta la práctica formativa. En este proceso interpretativo de la realidad docente se convierte en contradicción desarrolladora la existente entre la necesaria formación de habilidades docentes para el ejercicio académico y la realidad práctica marcada por un limitado empleo de las formas de clases como marco socioformativo.

Una primera aproximación al trabajo docente para la organización de las clases, conduce a una valoración histórica de la educación como institución social y permite interpretar la complejidad estructural de los formatos de clase como reservorios o continentes de los contenidos que el docente ha de manejar. En este aspecto adquiere relevancia el entender desde una visión dialéctica en papel de la forma de clase y su relación con el contenido cultural de la profesión en la educación superior.

Al tratar de conceptualizar las formas de clases, se recurre al planteamiento: “las formas de organización de la enseñanza (FOD) son estructuras espaciales... en ellas se aplican diversos métodos para la enseñanza y el aprendizaje. Se caracterizan por propiciar nuevas formas de relación alumno-profesor donde se consolidan los métodos de aprendizaje.” (Trujillo Saíenz, Henríquez Trujillo, & Labrador Falero, 2013) Ante este reto no todos los docentes responden de manera eficiente, dada una débil formación pedagógica y didáctica, lo cual es más recurrente en las aulas universitarias, pues en diversos países el acceso a estos puestos laborales, se basa en el conocimiento profesional y no en un probado dominio del ejercicio académico.

En la educación, de manera natural, asociado a la actuación del profesor ilustrado, se fueron generando en principio las charlas magistrales o exposiciones, que se engrandecen en las llamadas conferencias. El propio de cursar de los procesos formativos, fue generando nuevas formas entre ellas: *los seminarios, los talleres, las clases consultas y otras variantes que han ido configurando un sistema de clases*. La clase conferencia magistral se expresa y ha sido por lo general tratada como una especie de oportunidad para que el docente desarrolle un monólogo, en el cual, desde una visión Bancaria, al decir de Pablo Freire se rompe con el verdadero encargo social del maestro “*hay una direccionalidad de la educación de la que nadie puede huir ¿por qué hago este trabajo educativo? ¿Para qué, a favor de qué?*” (Freire, 2023). Cuando el maestro se encarga de suministrar contenidos a sus alumnos, se fractura el aprendizaje creativo. Se crea de tal modo una lógica comunicativa, en la cual es el docente la persona que asegura todo el aprendizaje y por tanto se produce una construcción cultural de la formación moldeada desde su perspectiva.

Surge en este marco una grave problemática, asociada a cómo organizar las conferencias de manera que se conviertan en un verdadero espacio de construcción del conocimiento, pero desde una pluralidad de fuentes y fundamentos. Es notoria la oposición a estas formas tradicionales, dado el limitado ejercicio que muchos docentes realizan en cuanto a la planificación y ejecución de las diversas modalidades de conferencias, entiéndase en este apartado las panorámicas y las históricas, así como el surgimiento de nuevas maneras de organizar disertaciones sobre contenidos condicionadas estas por el empleo de las tecnologías.

La implementación de metodologías más activas implica un cambio de mentalidad a nivel de docentes, de estudiantes y de las mismas universidades. Por esta razón, el cambio de una estrategia a otra probablemente será progresivo. Mientras eso ocurre, es conveniente, por tanto, informarse en relación con las técnicas que pudieran optimizar la clase magistral y permitan complementarla con estrategias más participativas. (Gatica-Saavedra & Rubí-González, 2021)

Vale la pena entender que no es necesario erradicar las clases magistrales o conferencias, como suelen equipararse en diversos países de Latinoamérica; por el contrario, es bueno entender esta forma en el ámbito de la familiarización de los estudiantes con un determinado contenido. Sobre este particular se coincide con el planteamiento: “*Si se tienen en consideración factores como el tipo de aprendizaje del alumnado, el ramo que se enseña y la carrera que se imparte, la clase magistral puede mantenerse integrada en el currículo actual*” (Gatica-Saavedra & Rubí-González, 2021)

Sobre el particular, se ha venido posicionando la idea de que el empleo de escenarios tecnológicos, hiperentornos educativos y otros ecosistemas van a permitir una riqueza comunicacional nunca concretada en las llamadas conferencias tradicionales. A juicio de los autores de este trabajo, ello pudiera complementar, pero no necesariamente sustituir el estímulo a los estudiantes en relación con lograr un aprendizaje significativo durante sus estudios profesionales. La organización postmoderna de una conferencia, le ofrece atractivo a la misma y permite mejorar la atención de los estudiantes, pero no implica renunciar al formato característico de esta.

En cuanto a la modalidad seminarios, estos se convierten en una dinámica formativa que da mayores posibilidades al trabajo colectivo. La gran debilidad, que suele aparecer desde el empleo pedagógico-didáctico radica en la incorrecta orientación que muchos docentes hacen de este formato de actividad. El docente actúa como guía orientador y ejecutor-controlador de este tipo de clases, por tanto, es definitoria la manera en que

se orienta la preparación de los alumnos en la temática para lograr un enriquecimiento cultural profesional tanto en los alumnos, el profesor u otros asistentes. En los formatos más comunes de los seminarios, destacan: el Foro y el Debate.

La clase taller cumple un rol de comprobación de los aprendizajes, en ese sentido se coincide con: “El propósito fundamental de la clase-taller es formar un profesional que resuelva los problemas y situaciones propias de su perfil, por lo que el docente para dirigir acertadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe conocer su didáctica y estructura metodológica.” (Guillèn Estevéz, Ramirez Mesa, Contreras Vidal, & Torres Rivera, 2019) En función de la construcción de una clase taller, se requiere que los conocimientos socializados en la conferencia y sistematizados en los semanarios sean puestos a prueba mediante ejercicios y casos.

En la realidad, las clases taller pierden su efectividad, pues muchas veces se convierten en solo espacios socioformativos, para repetir ejercicios ya resueltos, lo cual impide desarrollar el aprendizaje basado en problemas. En la actualidad la generación de verdaderos espacios de construcción del saber profesional, obligan a conferirle al taller una mayor relevancia entre las formas de clases y condicionan la necesidad de preparar a los docentes para este tipo actividad. Sobre esta trascendencia de modo permanente se expresan consideraciones que conceptualizan este formato y dan sentido al trabajo docente.

El taller de aprendizaje se organiza para que los estudiantes puedan resolver un problema de aprendizaje; implica la integración de los componentes o las categorías del proceso de enseñanza-aprendizaje (objetivo, contenido, métodos, medios y evaluación), de modo que se ejercite el aprendizaje participativo del grupo como resultado de la organización de pequeños colectivos de estudiantes o equipos. (Silva Hernández & Ávila Vázquez, 2020)

Es en el diseño del Taller, donde el docente, se aproxima a ejercicios y problemáticas sistematizadores tanto de los contenidos teóricos conceptuales, los procedimentales y los actitudinales. Lo antes planteado se relaciona con los elementos asociados al aprendizaje que el taller como forma de clase propicia, a saber: mejor aprovechamiento de la integración curricular, aproximación y dominio de métodos propios de la carrera, gestión del trabajo en equipo, desarrollo de habilidades para enfrentar desafíos desde un posicionamiento individual y colectivo

En cuanto a los desafíos docentes en la planificación de los talleres, existen determinados elementos a considerar, que posibilitan al docente un mayor control sobre la actividad: en primer lugar tener claro el problema de aprendizaje presente en el tema o contenido, luego es necesario considerar la organización de los grupos o equipos de trabajo, establecer y socializar los objetivos que orientan las actividades a desarrollar, así como los contenidos profesionales que se deben trabajar, para finalmente considerar las lógicas o metodologías del trabajo independiente de los alumnos y las formas de evaluación que la naturaleza del contenido y el aprendizaje demanden.

Existen dos formas más de clases que suelen combinarse en la enseñanza superior, ellas son: la *clase consulta* (*Consulta docente*) y la *clase encuentro*. El tratamiento de la clase consulta responde a una lógica en la cual el docente se convierte en un actor académico que responde, identifica y soluciona problemas asociados al aprendizaje alcanzado por los estudiantes. Por lo general la clase consulta, se emplea para asegurar los niveles

de apropiación del contenido cultural que han desarrollado los estudiantes durante su formación en el curso y la asignatura específica.

En la forma de clase encuentro, se estructura esta para generar un enlace que da continuidad al proceso formativo, se recurre a su estructura para de algún modo invertir la carga tradicional de la enseñanza-aprendizaje, asegurando una lógica que luego se magnifica en la llamada Aula Invertida.

La clase encuentro constituye sin lugar a dudas un instrumento en aras de lograr mayor efectividad y eficacia en el trabajo independiente de los estudiantes. Se emplea con gran acierto para la impartición de los programas de la educación superior, unida a otros tipos de clases, propios de esta enseñanza. (Marín, Suárez, López, & Pelegrín, 2018)

Al hablar de las herramientas del docente para enfrentar el complejo proceso de la formación profesional, emerge la conceptualización de las habilidades o competencias docentes. Se entiende por habilidad o competencia docente.

El concepto de competencias docentes ha ido gradualmente ganando una amplia aceptación en todo el mundo, siendo un aporte a la formación inicial, al desarrollo profesional continuo y a la evaluación de los docentes. El concepto esencial que fundamenta este trabajo es el siguiente: si a los docentes se les exige cumplir altos estándares de competencia, quienes insisten en los altos estándares deben, al menos, definir qué se quiere decir al hablar de altos estándares. En otras palabras, ¿en qué consiste la competencia en la docencia?, ¿cómo puede desarrollarse en los maestros principiantes? y ¿cómo puede evaluarse? (Danielson , 2011)

La concepción de las habilidades o competencias como un parámetro legitimador del ejercicio docente ha abierto un amplio debate en cuanto a su diversidad. Muchos aspectos han de considerarse en relación con la enunciación de una habilidad, ello ha condicionado la existencia de habilidades para la interpretación de contextos, problemáticas, casos o situaciones profesionales. Se suele hablar de habilidades docentes y citar entre estas: habilidad comunicativa, habilidad organizativa -directiva, habilidad evaluativa.

Durante décadas, los sistemas o escuelas de formación de docentes han pretendido desarrollar programas curriculares, en los cuales se forme a los profesores en el dominio de la cultura pedagógica y la didáctica, como dos pilares esenciales a la hora de enfrentar el desafío conceptual metodológico que implica diseñar, ejecutar y evaluar los aprendizajes de los alumnos. Ampliar esta idea y enlazar con el desarrollo de otras habilidades se ha convertido en un grave problema en cuanto a la concepción de los modelos de docentes que se anhelan en el siglo XXI.

Durante las dos últimas décadas se han ido incrementando nuevas habilidades didácticas en el ejercicio de los docentes, sobre este particular es destacada la tendencia a significar las llamadas habilidades blandas.

Las Escuelas Académicas de las Universidades deben tomar en cuenta a las habilidades blandas dentro de sus criterios de evaluación docente, además de considerarlo en el perfil del docente universitario. En el mismo sentido, resulta indispensable que las personas encargadas de realizar la evaluación del docente cuenten con experiencia y habilidades desarrolladas que les permita realizar de manera eficiente esta labor. Resulta importante que las Universidades conciban la evaluación del desempeño docente de manera holística que abarque no solamente el dominio disciplinar, sino que incluya además

el dominio didáctico, la gestión de clase, la motivación por el aprendizaje y como eje transversal las habilidades blandas. (Siu, J, 2020)

El no tener totalmente caracterizados los comportamientos propios de los docentes que poseen estas habilidades blandas y la configuración aleatoria de estas hace que, en muchas ocasiones, no se reconozca el trabajo de docentes innovadores, pues se diferencian de las prácticas más arraigadas y tradicionales. Es necesario entender el desafío de generar docentes cada vez más competentes para dar solución a los complejos problemas de la formación profesional.

En el camino de revelar los problemas docentes para enfrentar el complejo proceso de la formación de profesionales, se coincide en la identificación de las insuficiencias que caracterizan al actuar de los docentes en su ámbito metodológico profesional. Siendo esta temática no solo propia de América del sur, tal es así que en Cuba, donde existe un fuerte trabajo de formación docente, se han podido revelar aspectos en torno a este tema, a saber:

- Limitada participación de los profesores en seminarios y conferencias metodológicas.
- Insuficiencias en la elaboración del plan de trabajo metodológico en los departamentos, pues no se tiene presente la diversidad de los docentes que lo conforman, principalmente los profesores noveles.
- Limitada visión integrada de los procesos inherentes al trabajo metodológico y la socialización de los resultados científicos en su incidencia dentro de la preparación de los docentes para el tránsito a categorías superiores.
- Escaso dominio por los docentes y cuadros de los requisitos y procedimientos que se establecen en el Reglamento de Categorías Docentes de la Educación Superior. (García González, Varela de Moya, & Espíndola Artola, 2019)

Lo anterior conduce a asumir como problema de investigación el siguiente: ¿Cómo potenciar el uso de la didáctica por parte de los docentes para el diseño de clases en la universidad contemporánea?

El objetivo de la investigación se significa en: Desarrollar un sistema de acciones interpretativas para seleccionar el tipo de clase adecuada al nivel de aprendizaje y el contenido cultural de la profesión que es tratado.

Materiales y métodos

La concepción del proceso investigativo se ajusta a la naturaleza compleja de la realidad asociada a la enseñanza-aprendizaje desde la interpretación de la relación forma de clase-contenidos profesionales- logros de aprendizaje en función de la formación profesional. Se asume un enfoque investigativo de tipo cuali-cuantitativo, desde una tipología bibliográfica documental, y el desarrollo de un estudio de campo centrado en los criterios de varios docentes implicados en la formación universitaria.

Se desarrolló un estudio de la normativa legal que asegura los procesos de formación profesional en el Ecuador, colocando el énfasis en la Ley de la Educación superior y el reglamento de régimen académico. En este estudio se recurrió al contexto mediante la observación de clases y el análisis de las dinámicas desarrolladas por los docentes al preparar el material didáctico a emplear en estas.

Se desarrolló un proceso de descripción de las variables reconocidas en el fenómeno estudiado y se procedió a direccionar una propuesta transformadora, por lo cual el alcance es descriptivo – propositivo. Para el logro de este propósito, se emplearon técnicas como el fichaje documental, se desarrollaron entrevistas con docentes con amplia experiencia en la educación superior. Se recurrió también a las opiniones de los alumnos en relación a como son presentadas las clases, que nivel de tratamiento tienen los contenidos y los modos en que son evaluados los mismos. Se aplicaron encuestas a los estudiantes sobre sus aprendizajes y las estrategias que los docentes emplean las aulas. El cierre informativo se logra mediante triangulación, al desarrollar una entrevista a los coordinadores de carreras con la finalidad de recabar su parecer en cuanto a la calidad de las clases teóricas impartidas por los docentes.

Resultados y discusión

En la actualidad los Modelos de formación docente para desarrollar la habilidad de selección del formato de clase, obliga a estos a sumergirse en dinámicas cada vez más complejas como son el desarrollo de competencias digitales, la inmersión en la virtualidad con sus retos desde el dominio de saberes tecnológicos, así como el desarrollo de “competencias socioemocionales, aprendizaje autónomo y adaptación administrativa.” (Román J, 2020).

Se evidencia en el análisis documental y el estudio de campo, que subyace el deseo y la aspiración a un cambio en cuanto a las lógicas de formación de los docentes, lo cual implicaría: “Esto requiere superar las dicotomías que han bloqueado la formación del profesorado: ¿universidades o escuelas? ¿Conocimiento pedagógico o conocimiento de asignaturas? ¿Vocación o profesión? (Novoa, 2019).

En la investigación el resultado fundamental se materializa en el desarrollo de un sistema de acciones para la interpretación didáctica a la hora de establecer la forma de clase en relación con el contenido profesional que será trabajado en esta. El sistema de acciones se estructuró en base a tres niveles de realización, a saber:

- ✓ El nivel de análisis de contenidos profesionales existente en el plan curricular.
- ✓ El nivel de estructuración del ámbito formativo en relación con los procesos de familiarización, sistematización y aplicación de los conocimientos por parte de los estudiantes.
- ✓ El nivel de Análisis de los logros de aprendizaje establecidos en el programa curricular.

Una descripción correspondiente a la gráfica representativa del proceso, que a continuación se presenta, condiciona entender las relaciones que se generan en el complejo proceso de organización de las clases en cualquier nivel educativo, en especial el universitario. El comprender las relaciones internas y externas presentes en esta realidad, les permite a los docentes, organizar sus procesos de autoformación académica.

El trabajo del profesor universitario, en esta modelación, estaría condicionado por la existencia de tres elementos esenciales, a saber: la comprensión de los contenidos profesionales, la adecuación en un formato de clase y la manera en la cual en el de cursar de la enseñanza, evalúa los resultados de aprendizaje a partir de entender con qué nivel de sistematización estos se producen.

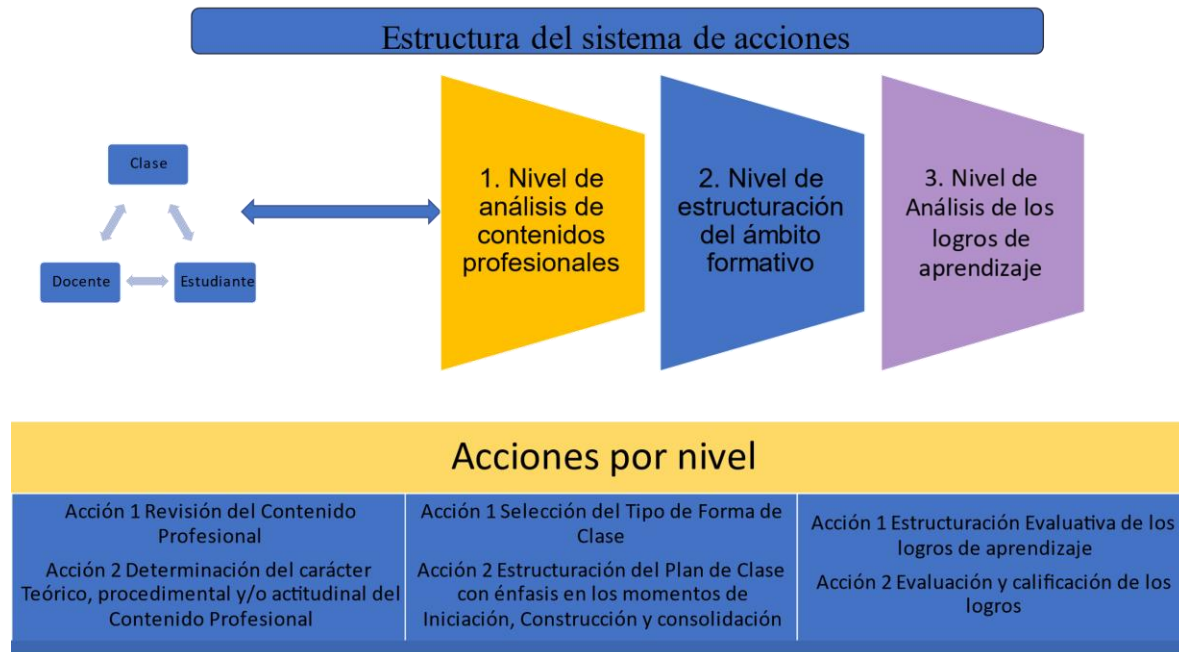


Figura 1. Estructura del sistema de acciones.

Como se observa en esta gráfica, la relación docente – estudiante, se convierte en una oportunidad para explorar las dinámicas didácticas que se requieren en función de construir un espacio donde mediante procedimientos didácticos, se asegura la formación profesional, asumiendo que las formas de clases, son escenarios de organización de los entornos culturales académicos, en los que se trabaja la enseñanza y el aprendizaje desde una comprensión de la naturaleza intrínseca asociada al contenido cultural profesional de la materia o asignatura.

El desarrollo de las acciones por nivel, genera la construcción de un hábito organizador, que va llevando al docente a sucesivas apropiaciones culturales pedagógicas-didácticas, lo cual le permite un crecimiento profesional. A modo de ejemplo se puede señalar que, en el Nivel de estructuración del Ámbito formativo, se condiciona una combinación entre la selección de la forma de clase y la manera en la cual se da tratamiento en el marco de esta, a los momentos de Anticipación o Iniciación, Construcción o desarrollo y la consolidación o conclusiones. Lo antes comentado obliga al docente a organizar temporalmente el proceso y condiciona los métodos de gestión de la enseñanza aprendizaje en cada una de sus secuencias didácticas.

Discusión de resultados

Los resultados de la investigación se inscriben en los esfuerzos por empoderar a los docentes universitarios del acervo y la práctica pedagógica-didáctica, es por ello que adquieren relevancia las valoraciones teóricas en relación a categorías como Formas de Clase, Interpretación de contenidos culturales profesionales y acciones didácticas.

En el aspecto relativo a los elementos aportados de la valoración documental, es notorio el hecho de que a nivel normativo y de reglamento, si bien existen referencias a la categoría “Formas de Clase”, no hay una conceptualización explícita, lo cual le resta importancia a este componente del proceso académico. En otro orden de cosas, los criterios aportados por los directivos universitarios y los docentes revelan la necesidad de una sistemática reflexión y control en las prácticas de enseñanza aprendizaje en la universidad.

En la valoración del producto investigativo se hace necesario consignar que la generación de un sistema, le aporta a la pedagogía un instrumento para que el docente pueda organizar de una mejor manera el proceso complejo que significa la clase. En comparación con otras soluciones, se destaca el aspecto de que las propias acciones, van enriqueciendo el saber de los docentes, lo cual va construyendo un camino de autoaprendizaje paralelo.

Conclusiones

En el orden del análisis teórico conceptual se puede asegurar que existe una amplia discusión epistemológica en relación con el valor que tiene el dominio por parte de los docentes de las diversas formas de clases como herramienta para la correcta planificación del espacio socioformativo en correspondencia con el syllabus de la asignatura.

El estudio diagnóstico, posibilitó contrastar la realidad y evidenciar las debilidades en relación con la práctica metodológica de los docentes, corroborando la problemática inicial y justificando el proceso de intervención pedagógica que se generó en función de empoderar a los docentes en el ejercicio de la interpretación didáctica del contenido en función de estructurar la forma de clase más idónea.

El principal resultado se concreta en el sistema de acciones para la interpretación didáctica con la finalidad de presentar la forma de clase que corresponde acorde al contenido cultural de la profesión que se encuentra organizado a nivel macro y meso curricular, el cual condiciona junto a los procesos de apropiación cultural del estudiante, una toma de decisión por parte del docente. El juicio valorativo de la inserción en la práctica del sistema, reporta resultados que garantizan su efectividad.

Referencias

- Danielson , C. (2011). Competencias docentes: desarrollo, apoyo y evaluación (Vol. 20). En *Competencias docentes: desarrollo, apoyo y evaluación (Vol. 20)*. CINDE.
- Freire, P. (4 de Enero de 2023). Educación popular. . *Cuadernos de Educación, 167*, 39-50.,. Obtenido de http://www.lhblog.nuevaradio.org/b2-img/freire_argentina.pdf
- García González, M. C., Varela de Moya, H. S., & Espíndola Artola, A. (2019). Las formas del trabajo docente metodológico en el contexto actual de la educación superior. . *Humanidades Médicas, 19(3)*, 607-636.
- Gatica-Saavedra, M., & Rubí-González, P. (2021). La clase magistral en el contexto del modelo educativo basado en competencias. . *Revista Electrónica Educare, 25(1)*, 321-332.

- Guillèn Estevéz, A. L., Ramirez Mesa, C., Contreras Vidal, J. L., & Torres Rivera, R. (2019). Preparación metodológica de docentes de las Licenciaturas en Tecnología de la Salud sobre la clase-taller. . *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 18(2),, 323-335.
- Marín, L., Suárez, J., López, Y., & Pelegrín, A. (2018). La clase encuentro en la educación superior: algunas consideraciones teóricas-metodológicas. *Rehuso*, 3(3),, 88-100. Obtenido de <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1505>
- Novoa, A. (2019). Tres Tesis sobre el Tercero. Repensando la Formación Docente. Profesorado, . *Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado*, 23(3),, 211-222. doi:<https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i3.10280>
- Román J, A. M. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. . *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*,50, 13-40.
- Silva Hernández, D., & Ávila Vázquez, D. (2020). El taller de aprendizaje en la Educación Médica Superior . *Educación Médica Superior vol 33 No 2*, 21-32.
- Siu, J, L. R. (2020). Las habilidades blandas como base del buen desempeño del docente universitario. *Innova research journal*, 5(2), 186-199.
- Trujillo Saíenz, Z., Henriquez Trujillo, D., & Labrador Falero, M. (2013). La Consulta Docente en la consolidación del aprendizaje. Una propuesta de estrategia didáctica. . *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 17(5),, 123-136.